

Nuevos escenarios migratorios internacionales y estrategias familiares en México

New international migration scenarios and family strategies in Mexico

Ana Elizabeth Jardón Hernández
El Colegio de Michoacán

Resumen

En este trabajo se discuten las implicaciones que la crisis económica y el endurecimiento de la política migratoria estadounidense han tenido en la configuración de nuevos escenarios en los procesos migratorios internacionales de los mexicanos. Se presentan algunas expresiones de dichas transformaciones en una comunidad de origen de tradición migratoria en el Estado de México, enfatizando sobre los efectos que están teniendo en las estrategias familiares de los hogares. Entre las principales conclusiones se advierte que la migración internacional, luego de haberse consolidado como una estrategia para la sobrevivencia de los hogares en Las Vueltas (Coatepec Harinas), actualmente atraviesa por un período de cambio asociado con la contracción del mercado laboral y los controles de seguridad fronteriza, que, por un lado, parece haber situado la dinámica de las migraciones en un compás de espera y, por otro, está atenuando su papel como recurso social y económico.

Palabras clave: nuevos escenarios migratorios, vulnerabilidad y estrategias familiares.

Abstract

In this paper we discuss the impacts that economic crisis and enforcement of United States immigration policy have had in shaping new scenarios in Mexican international migration processes. We present some expressions of these changes in a rural community of migrant tradition in State of Mexico, with emphasis on the effects in family strategies. The main conclusions point out that international migration as household survival strategy in Las Vueltas (Coatepec Harinas) currently presents a change moment associated with contraction of labor market and security controls border. For this situation, the flow of immigrants to the United States has declined and international migration has reduced their role as social and economic resource.

Key words: new migration scenarios, vulnerability and family strategies.

Este documento forma parte de los avances de la investigación doctoral “Nuevos escenarios en la organización social de la migración internacional en Las Vueltas, Coatepec Harinas”, actualmente desarrollada por la autora en el marco del Programa de Doctorado Tutorial en Ciencias Sociales, El Colegio de Michoacán.

Introducción

Durante las últimas tres décadas, los procesos migratorios entre México y los Estados Unidos de América (EUA) han presentado significativos cambios en la dinámica, las modalidades y las características sociodemográficas del migrante (Tuirán, 2000). Las crisis económicas en México, la reestructuración económica estadounidense, la Ley de Reforma y Control de Inmigración (Immigration Reform and Control Act –IRCA–) y la maduración de las redes transnacionales de migrantes coadyuvaron en la “masificación” de la migración internacional mexicana, es decir, en el acelerado incremento del flujo de migrantes documentados e indocumentados, el desgaste de la circularidad hacia una migración más permanente, la presencia creciente de mexicanos en los EUA y un explosivo incremento de las remesas monetarias (Lozano, Huesca y Valdivia, 2010; Zúñiga *et al.*, 2004; Leite, Ramos y Gaspar, 2003; Leite y Acevedo, 2006; Cornelius, 1992). En materia de política pública, estas tendencias promovieron el paradigma de *migración para el desarrollo* e hicieron de la migración internacional una práctica de subsistencia económica de numerosos hogares mexicanos.

No obstante, en los últimos tres años, la dinámica migratoria de los mexicanos está registrando un *nuevo momento* que difiere del período de auge y crecimiento, para caracterizarse por una desaceleración fortalecida por la crisis económica mundial de 2008, así como por el endurecimiento de la política migratoria estadounidense y el resurgimiento de medidas xenófobas, que están causando impacto en la vida de los migrantes y de sus familias, acentuado sus condiciones de vulnerabilidad y empujándolos a desarrollar estrategias de diversificación y reorganización socioeconómica. Esta situación ha empezado a poner en evidencia la perversión del desarrollo, que, según Delgado y Márquez (2007), fue promovida con la implementación de políticas que profundizaron la dependencia de las remesas y la exportación de mano de obra barata hacia los EUA.

Por la complejidad de estas transformaciones, se torna imperativo realizar investigación empírica orientada a interpretar los efectos que el *nuevo momento migratorio* está teniendo en comunidades de tradición en migraciones. Por ello, este trabajo tiene como objetivo analizar los cambios recientes en los procesos migratorios internacionales de los mexicanos y sus expresiones en los hogares y la comunidad de Las Vueltas, en Coatepec Harinas, Estado de México.¹

Así, desde la perspectiva teórica de la “Nueva Economía de la Migración Laboral” (New Economics of Labor Migration –NELM–), se enfatiza en el impacto que el nuevo momento migratorio está teniendo en las estrategias familiares de los hogares en estudio. Como principal argumento, se sostiene que la desaceleración en los procesos migratorios internacionales, por un lado, ha situado la dinámica de esos flujos en un *compás de espera*, y, por otro, ha ido atenuando su papel como recurso social y económico, dado que las familias están promoviendo estrategias de diversificación socioeconómica alternativas a las migraciones internacionales.

1 Comunidad seleccionada para realizar el estudio de caso de la investigación doctoral.

El trabajo se organiza en cinco apartados. En el primero, se realiza una breve exposición sobre el concepto de estrategias familiares en los estudios sobre migración internacional. En el segundo, se presentan los principales cambios en los procesos migratorios de los mexicanos mediante un acercamiento *macro* que recupera fuentes secundarias para exponer los principales indicadores de desaceleración de este proceso. En las siguientes dos secciones, se describe la metodología empleada en la investigación y se realiza una caracterización sociodemográfica de la población de Las Vueltas. Finalmente, desde un acercamiento a las familias, se interpretan los cambios en la dinámica migratoria de los vuelteños y su impacto en las estrategias familiares.

Aspectos conceptuales sobre las estrategias familiares de vida

A diferencia de la teoría neoclásica, que sostiene la individualidad de las decisiones migratorias y aísla al migrante de su contexto familiar (McDowell y De Haan, 1997), la NELM posiciona el comportamiento de los individuos en un marco social, donde las familias participan de la toma de decisiones migratorias (De Haas, 2010). Se trata de una perspectiva que, tomando en consideración otros aspectos del comportamiento humano, entiende al proceso migratorio como un fenómeno más complejo que el relacionado con el conocimiento de las condiciones del mercado. En este sentido, la decisión de migrar, con sus costos y beneficios, implica la existencia de un “contrato implícito” en los miembros del grupo familiar (Stark y Bloom, 1985). Mediante dicho contrato, se aspira a un nivel de desarrollo económico y social que difícilmente puede encontrarse dentro del ámbito de las propias comunidades (López, 2002).

El principal argumento de esta teoría es que los hogares tienen la capacidad de maximizar su ingreso y diversificar recursos como el trabajo, con la finalidad de disminuir riesgos, por lo que, de acuerdo con esta perspectiva, las migraciones internacionales representan solo una alternativa de la cartera o portafolio de opciones que las familias pueden desarrollar para aminorar la inseguridad en el ingreso (Massey, 1990), en la medida en que los hogares, particularmente los de origen rural, activan múltiples fuentes de ingresos para la sobrevivencia (Ellis, 2000). En otras palabras, según la NELM, los hogares se perciben como unidades activas, con capacidad de respuesta para mejorar sus condiciones de vida a pesar de las situaciones que enfrentan (De Haas, 2010). Así, esta aproximación teórica resalta el papel de la familia en el proceso de toma de decisión migratoria y de diseño de una “estrategia calculada”, en lugar de considerar a esa decisión como un acto de desesperación o de optimismo desmesurado (Stark y Bloom, 1985).

En paralelo con los planteamientos de la NELM, el enfoque de estrategias de sobrevivencia (*livelihoods approach*) destaca el papel de la agencia humana, las capacidades y los recursos en los que se apoyan los hogares para elegir mejorar sus condiciones de vida (De Haas, 2010). Desde este enfoque, las estrategias familiares de vida se definen como los mecanismos y decisiones promovidas por los hogares y las comunidades para enfrentar problemas estructurales, generar opciones alternativas, mejorar sus condiciones de vida y mantener un cierto nivel de seguridad económica; es decir, dichas estrategias constitu-

yen los principios que guían a los hogares en la búsqueda del bienestar, la subsistencia y la movilidad social (De Haas, 2010; Roberts, 1994; Ellis, 2000).

La literatura que ha puesto el acento en las estrategias de diversificación económica establece que los hogares rurales adoptan múltiples estrategias de sobrevivencia por necesidad y por elección, aunque existen diferencias importantes entre ambos tipos: mientras que las que se adoptan por necesidad refieren a acciones desesperadas para generar ingresos ante catástrofes o transformaciones que afectan la economía doméstica y obligan a crear medidas de subsistencia todavía más precarias, la diversificación por elección incluye acciones voluntarias y proactivas para la generación de recursos adicionales (Ellis, 2000). En otros términos, las medidas impulsadas por necesidad son estrategias *ex post* que responden a crisis específicas y que reclaman la exigencia de nuevos patrones de subsistencia, en tanto que las iniciativas por elección son estrategias *ex ante* que prevén riesgos e implican una planeación.

Los procesos de diversificación socioeconómica en hogares rurales responden a diferentes situaciones, entre las cuales la principal tiene que ver con la actividad cíclica de los mercados agrícolas, debido a que la estacionalidad genera variabilidad en los niveles de ingreso. Pero también se relacionan con la prevención de riesgos e inseguridad asociados a cada fuente de ingreso, que literalmente construyen la percepción de “no poner todos los huevos en la misma canasta” frente a momentos de incertidumbre que pudieran modificar la liquidez del principal recurso económico. Además, en la diversificación de las estrategias familiares influyen factores como la escasez de créditos agrícolas y las oportunidades diferenciadas según las habilidades y capacidades de cada individuo (Ellis, 2000).

De acuerdo con McDowell y De Haan (1997), la migración internacional se ha establecido entre las principales estrategias de sobrevivencia utilizadas por los hogares en comunidades rurales para diversificar, asegurar y mejorar sus condiciones de vida. Y, retomando la evidencia empírica de diversas investigaciones, De Haas (2010) sostiene que es más que una estrategia de corto plazo: se trata de una decisión sobre la que descansan expectativas, no solo de mejorar las condiciones de vida, sino de potenciar la inversión y reducir las fluctuaciones en el ingreso familiar.

En este documento, partiendo de la conceptualización de la “Nueva Economía de la Migración Laboral”, se recupera la complejidad de la migración como estrategia familiar y comunitaria que, durante décadas, se ha promovido como un recurso para la movilidad socioeconómica y prevención de riesgos. Al mismo tiempo, se resalta la capacidad y agencia humana de los hogares para sortear momentos de cambio e incertidumbre. En tal sentido, se establece que las recientes transformaciones en los procesos migratorios de los mexicanos están evidenciando la utilidad que reviste la empresa familiar, así como el potencial de los hogares para diversificar sus recursos económicos y laborales con el propósito de atenuar los efectos negativos de este evento.

Finalmente, según esta perspectiva, se sostiene la necesidad de investigar acerca de las respuestas que están implementando los hogares en comunidades donde las

migraciones se habían consolidado como una práctica económica, pero también donde la desaceleración de la migración y las remesas han implicado cambios en la organización de las estrategias familiares para la generación de ingresos, así como ajustes o significativas limitaciones en los gastos diarios.

Transformaciones en los procesos migratorios México-Estados Unidos

En los EUA, durante los dos últimos trimestres de 2008, se registró un crecimiento negativo (-0.5% y -6.2%) y una disminución en la productividad de los principales sectores económicos, específicamente de aquellos que habían experimentado una expansión y creciente demanda de mano de obra, particularmente de trabajadores hispanos, en su mayoría de origen mexicano (Awad, 2009; SRE, 2009).

La reciente crisis económica en ese país ha sido de las más severas para el mercado laboral en términos de su duración e impacto. De acuerdo con el BBVA (2011), la recesión de 2008 es la que ha llevado a la mayor pérdida de empleos: el nivel de desocupación alcanzó magnitudes históricas en un corto período de tiempo, pasando del 4.9% en enero de 2008 al 9.7% en agosto de 2009 (Mendoza, 2010: 6). Y, si bien en 2010 se inició la recuperación económica, el proceso ha sido lento: únicamente se ha recuperado alrededor del 20% (1.7 millones) de los casi ocho millones de puestos de trabajo perdidos (BBVA, 2011).

A pesar de la flexibilidad laboral que hace más rápida la recuperación de empleos entre los mexicanos, esta situación profundizó la vulnerabilidad y precariedad laboral del inmigrante por su perfil de baja calificación y su concentración en los sectores más golpeados de la economía estadounidense (Fix *et al.*, 2009; Dadush y Falcao, 2009), particularmente en el sector de la construcción, donde el número de inmigrantes mexicanos empleados se redujo del 25% en 2007 al 17% en 2011 (BBVA, 2011).

Acompañando este proceso recesivo, se han experimentado cambios en las actitudes hacia la migración laboral, en virtud de que la reducida oferta de empleos despertó sentimientos de discriminación, violencia y xenofobia (Awad, 2009), materializados en la implementación de medidas restrictivas que incrementan la desprotección, irregularidad, incertidumbre e intolerancia que están encarando los inmigrantes en los EUA: fortalecimiento de las campañas de militarización fronteriza; criminalización de la contratación de migrantes indocumentados; persecución y hostigamiento en los centros de trabajo (Kibble, 2010).

Actualmente, son cinco los estados de la Unión Americana que han promulgado leyes contra migrantes (Arizona, Florida, Georgia, Indiana y Alabama), lo que ha generado la movilidad de esta población hacia otros estados. Esta situación evidencia la capacidad de adaptación de los inmigrantes, quienes, en lugar de percibirse como víctimas, se acomodan a las condiciones políticas y laborales, cambiando de trabajo o moviendo su lugar de residencia en busca de empleo y de menores restricciones. A pesar de la

adaptación o flexibilidad laboral, el inmigrante mexicano está observando que el deterioro de la economía familiar le ha requerido modificar su comportamiento económico mediante prácticas de reorganización como la reducción de los gastos básicos, la búsqueda de un segundo empleo, la disposición de sus ahorros, la renta de viviendas económicas, entre otras acciones (López, Livingston y Kochhar, 2009).

Con el endurecimiento de la política migratoria y la contracción económica estadounidense, la dinámica de la migración entre los mexicanos ha experimentado transformaciones importantes que parecen establecer una situación diferente a la etapa del “auge” y crecimiento ininterrumpido de los movimientos migratorios y de las remesas. Esta nueva situación se caracteriza por: un momento de “desaceleración” en el flujo de emigrantes que se desplazan hacia los EUA, así como en el ritmo de crecimiento de la población mexicana en ese país y de las remesas monetarias que envían a México; el incremento en la cantidad de población que está retornando a sus comunidades de origen; el aumento en el volumen de las deportaciones; y el ambiente de hostilidad, xenofobia y creciente vulnerabilidad para el inmigrante en los EUA (Alarcón *et al.*, 2008; Passel y Cohn, 2009; Lozano, Huesca y Valdivia, 2010; Papademetriou y Terrazas, 2009; Martin, 2009).

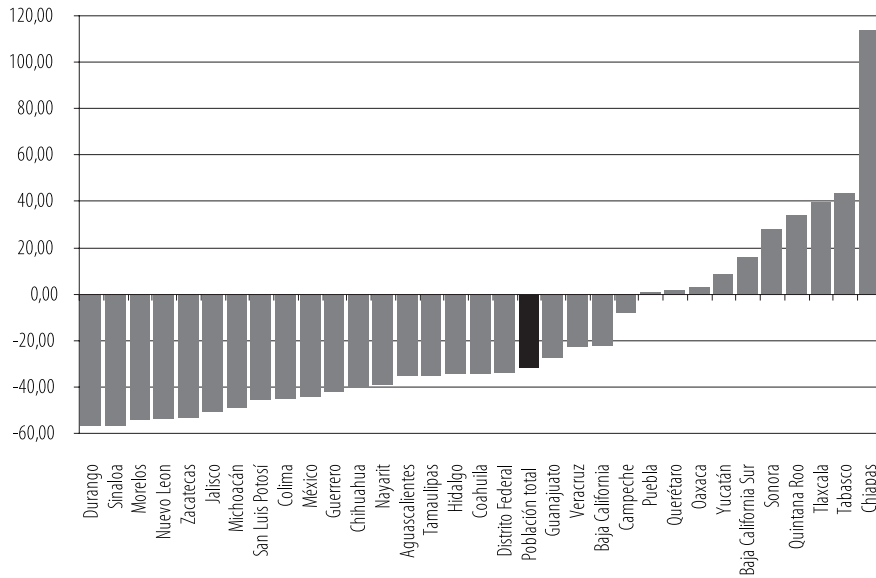
De acuerdo con los modelos de decisión racional, la *disminución del flujo de migrantes hacia EUA* se explica por la lógica económica de los desplazamientos poblacionales (Cerdio, 2004) y su ajuste a los cambios en las condiciones financieras del país de origen y de destino (Ruiz y Vargas-Silva, 2010:175), toda vez que ese flujo se intensifica cuando el crecimiento económico del país receptor es alto y la probabilidad de conseguir empleo es mayor, pero disminuye cuando el crecimiento es lento y hay escasez de demanda de mano de obra.

En tal sentido, la movilidad internacional de la población mexicana se desaceleró frente a la recesión económica que disminuyó la productividad de los sectores que empleaban cantidades importantes de trabajadores mexicanos en EUA (Orozco y Romei, 2009), pero también por el recrudescimiento en las medidas de seguridad fronteriza que empezaron a marcar los límites a los flujos de trabajadores migrantes hacia el vecino país (Mendoza, 2010).

De acuerdo con los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010, se estima que, entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010, la población migrante internacional se redujo de 1,632,790 a 1,112,273 individuos, lo que significa un cambio porcentual de -31.8% , así como una disminución en el promedio anual de aproximadamente 327 mil a 222 mil individuos de 2000 a 2010.

La desaceleración de la población migrante se registró en veintidós entidades federativas, que presentaron un cambio porcentual negativo entre un quinquenio y otro. Entre los estados que observaron tal disminución, se encuentran entidades de tradición migratoria, como Jalisco (-51.1%), Michoacán (-49.17%) y Guanajuato (-27.85%), así como estados emergentes, entre ellos la entidad mexicana (-44.25%) (Gráfico 1), donde existen comunidades que se han extendido entre ambos países para asegurar el sustento económico, creando hogares transnacionales (González, 2002), los cuales, actualmente,

Gráfico 1
Variación porcentual de la población migrante internacional por entidad federativa. México.
Años 1995-2000 y 2005-2010



Fuente: Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010.

viven situaciones de vulnerabilidad debido a la contracción de la migración y de las remesas, que se habían instituido entre las principales estrategias económicas familiares.

Por tipo de movimiento migratorio, se observa que la población emigrante disminuyó de 1,235,267 a 723,310 individuos, lo que representa un cambio porcentual de -41.5% entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010. En el Estado de México se constata que, durante el primer quinquenio, alrededor del 80% de su población eran emigrantes, proporción que se redujo a poco más del 60% durante los años 2005-2010 (Gráfico 2).

Adicionalmente, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) señala que el flujo anual de mexicanos pasó de 1,026 millones en 2006-2007 a 636 mil en 2008-2009, mientras que la Current Population Survey (CPS) registró un comportamiento irregular en la magnitud del flujo de nuevos migrantes durante el período 2001-2009, con un promedio anual de aproximadamente 424 mil ingresos en 2008 y de tan solo 175 mil nuevas llegadas en 2009. El comportamiento de estos indicadores pone de relieve que los flujos migratorios han disminuido debido a que las personas no tienen grandes incentivos para emigrar a los EUA, ante la baja generación de empleo y el gran número de desocupados (BBVA, 2011).

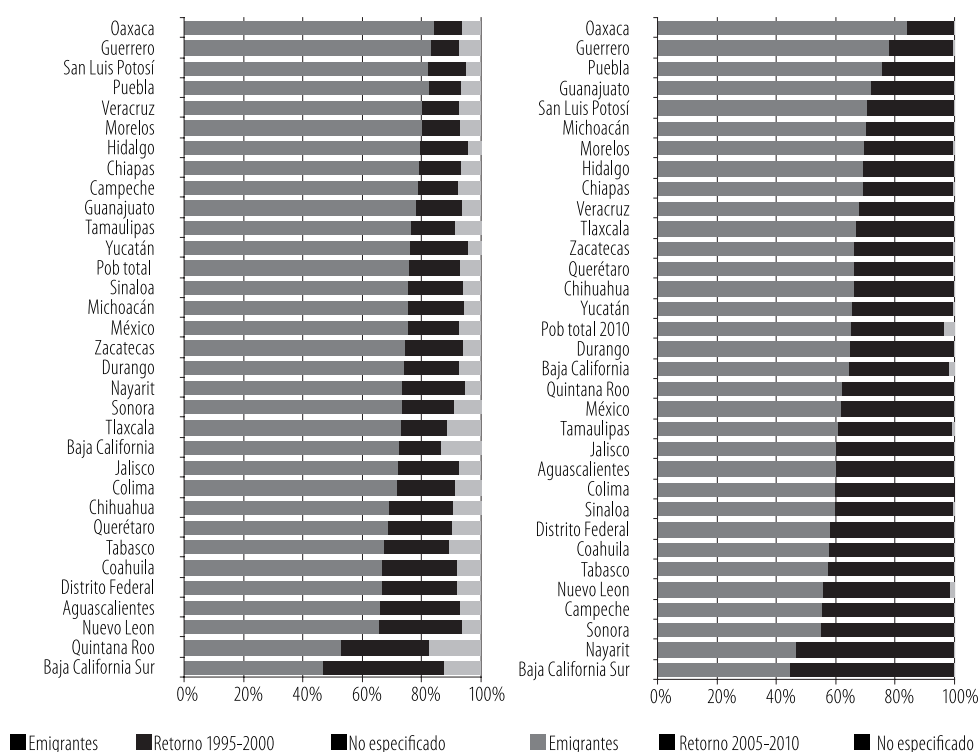
Esa desaceleración se evidencia también en el comportamiento del número de *aprehensiones en la frontera sur de los EUA*: durante el período 2000-2010, experimentó una disminución de aproximadamente 50% –pasó de aproximadamente 1,636,000 a 404 mil

eventos (USBP, 2011)–. Esta disminución se debe a que en los últimos años son menos los mexicanos que están llegando a la frontera con la intención de cruzar al vecino país y, además, a la creciente militarización fronteriza que se ha convertido en una barrera estructural de contención para el flujo de migrantes.

Por otro lado, los cambios recientes en los procesos migratorios de los mexicanos se relacionan con el incremento en el porcentaje de *emigrantes retornados*, el cual pasó de 17.4% (284,806) a 31.5% (350,719) de la población migrante internacional en los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010. Específicamente, por entidad federativa, se observa un importante ensanchamiento en la cantidad de emigrantes retornados de los EUA en los períodos referidos, como ocurre en el Estado de México, donde el porcentaje pasó de 20% a casi 40%, mientras que en Baja California Sur, Nayarit, Sonora, Campeche y Nuevo León se elevó a poco más del 40% (Gráfico 2).

Gráfico 2
Población migrante internacional por tipo de movimiento migratorio y entidad de residencia. (Distribución porcentual). México. Años 1995-2000 y 2005-2010

78
Año 5
Número 9
Julio/
diciembre
2011



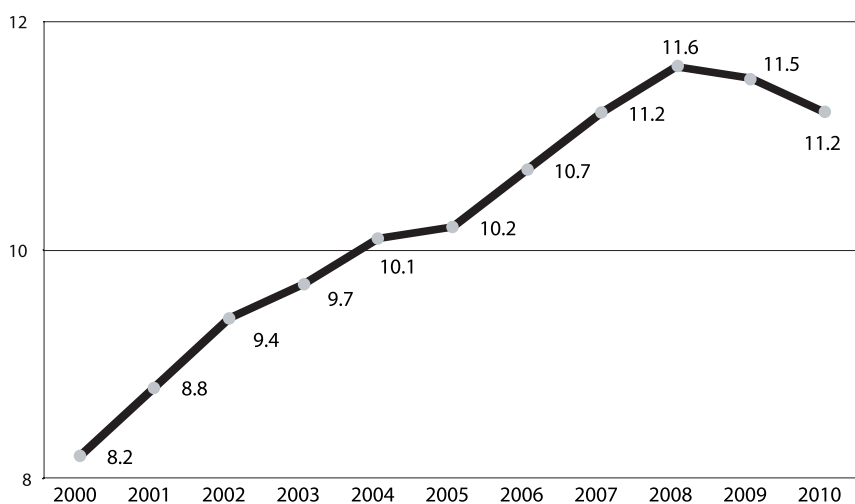
Fuente: Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010 (Lozano, 2011).

Junto con el cambio en la población de retorno, se observa también un cambio en el regreso involuntario, debido a que las *deportaciones de los inmigrantes en los EUA* aumentaron significativamente: si en 2003 se estimaba una cantidad de aproximadamente 155 mil eventos, en 2008 se incrementaron a 349 mil, y en 2010 alcanzaron casi los 400 mil (Orozco, 2009; Tamar, 2009, Napolitano, 2010).

Por lo anterior puede establecerse que el nuevo momento migratorio de los mexicanos responde a la interrelación de los cambios económicos y de política migratoria, que, por un lado, promueven sentimientos y actitudes xenófobas que criminalizan la inmigración e incrementan los costos y riesgos asociados con los cruces subrepticios, y, por el otro, constituyen medidas de protección implementadas por el Estado Americano para proteger a los trabajadores nacionales en tiempos de crisis.

En su conjunto, la desaceleración en el flujo de migrantes mexicanos hacia los EUA, el pausado incremento en el retorno de los procedentes de ese país y el aumento de las deportaciones han llevado a una *disminución de los inmigrantes mexicanos en EUA*. Al respecto, se estima que el número de mexicanos radicados en el vecino país registró crecimiento acelerado e ininterrumpido hasta abril de 2008, pasando de aproximadamente 800 mil personas en los años setenta a 10.2 millones en 2005 y 11.2 millones en 2007 (Corona y Huerta, 2009); pero estimaciones recientes señalan que esa población está experimentando una disminución en su ritmo de crecimiento (Lozano, Huesca y Valdivia, 2010): entre 2008 y 2010 se redujo de 11.6 a 11.2 millones de individuos (Passel y Cohn, 2009; Passel, 2010) (Gráfico 3).

Gráfico 3
Población mexicana residente en los Estados Unidos (en millones). Años 2000-2010

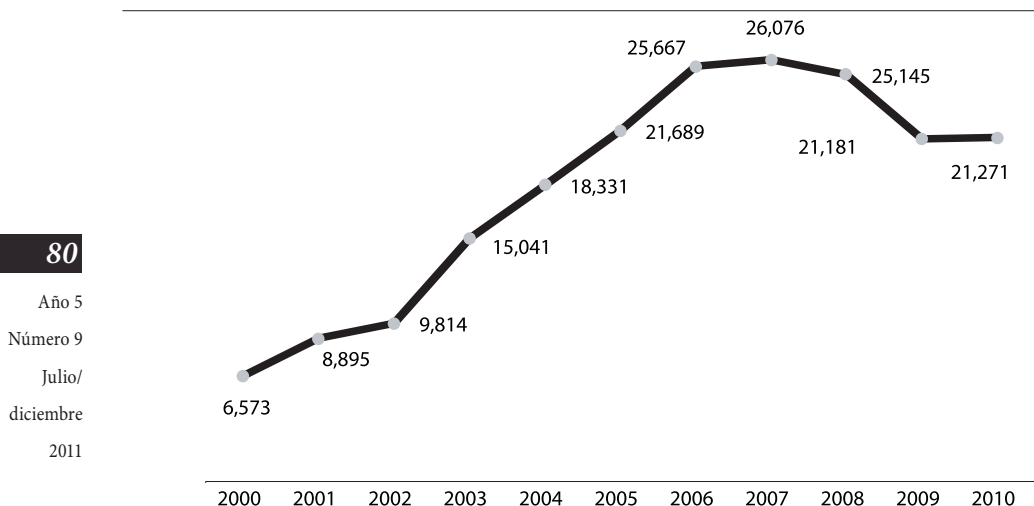


Fuente: Passel y Cohn, (2009) sobre datos de Current Population Survey.

Por último, entre las expresiones de los nuevos escenarios migratorios se encuentra la desaceleración de las remesas monetarias que desencadenó la crisis económica de 2008. En México, las remesas enviadas desde los EUA habían presentado un incremento sostenido desde los primeros años de la década pasada hasta 2007, alcanzando aproximadamente 26 mil millones de dólares en el último año. No obstante, el crecimiento absoluto de 2006 a 2007 fue poco significativo (de solo 2%), en comparación con la tendencia registrada en otros años, mientras que en 2008 y 2009 se observó una disminución de -3.6% y -15.7% (25,145 y 21,181 millones de dólares, respectivamente) (Gráfico 4). En 2010, el nivel de estos recursos mostró una sensible recuperación; sin embargo, la caída que experimentaron entre 2007 y 2010 se posiciona entre los principales elementos de cambio sobre los que debemos enfocar nuestra atención por los impactos que está teniendo en la economía familiar de los hogares y comunidades migrantes.

Gráfico 4

Magnitud de las remesas familiares en México (millones de dólares). Años 2000-2010



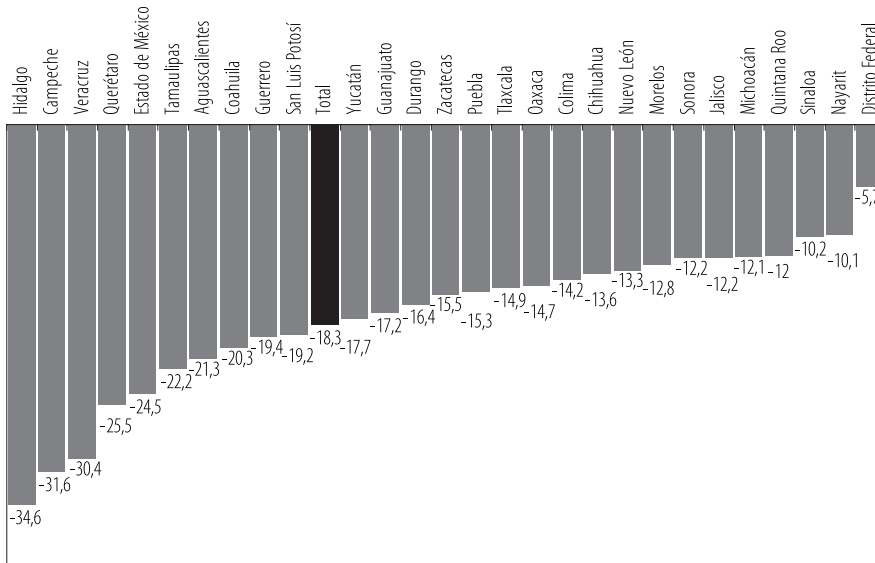
Fuente: Banco de México (en: <www.banxico.org.mx>).

Durante este último período, se estima que las remesas familiares tuvieron un crecimiento negativo en todas las entidades federativas. Hidalgo (-34.6%), Campeche (-31.6%), Veracruz (-30.4%) y México (-24.5%) registraron las disminuciones más severas respecto de los montos que habían captado en años previos; por su parte, los estados de tradición migratoria presentaron un comportamiento semejante, siendo Aguascalientes (-21.3%) y San Luis Potosí (-19.2%) los más afectados. Cabe agregar que Guanajuato, Jalisco y Michoacán observaron disminuciones importantes, a pesar de la histórica concentración de las remesas en estas entidades (Gráfico 5). De acuerdo con el Banco de México (2009: 4), la pérdida de fortaleza registrada en el ingreso por remesas es atribuible, entre otros, a los siguientes factores:

- La recesión de la actividad económica en los EUA y su impacto en las oportunidades de empleo, particularmente para los migrantes mexicanos.

- El impacto de la recesión en los sectores con mayor presencia relativa de trabajadores migrantes mexicanos, tales como la construcción y la manufactura.
- La presencia de controles oficiales más estrictos en los lugares de trabajo y zonas residenciales.
- Por último, los trabajadores mexicanos enfrentan mayores problemas para emigrar a los EUA por la mayor vigilancia fronteriza y migratoria en ese país.

Gráfico 5.
Disminución porcentual de las remesas por entidad federativa entre 2007 y 2010



Fuente: Banco de México (en: <www.banxico.org.mx>).

El cambio en los indicadores aquí establecidos indican que los procesos migratorios internacionales de los mexicanos están experimentando profundas transformaciones, las cuales, aunque no necesariamente significan una ruptura de las pautas previas –dado que los nuevos escenarios constituyen elementos de continuidad y cambio (Lozano, 2011)–, sin embargo, están expresando el fracaso de un modelo de desarrollo basado en remesas, así como la vulnerabilidad que enfrentan las comunidades migrantes que promovieron esquemas de dependencia, como los relacionados con la exportación de mano de obra. De ahí la urgencia de implementar políticas públicas económicas y sociales que proporcionen seguridad económica y suficiencia en las oportunidades laborales, en lugar de estimular la migración internacional e impulsar esquemas de desarrollo fincados en las remesas monetarias que envían los inmigrantes desde los EUA.

Diseño metodológico de la investigación

Para estudiar las transformaciones recientes en los procesos migratorios de los hogares en Las Vueltas, esta investigación emplea una metodología que combina el análisis cualitativo y el análisis cuantitativo, con la finalidad de explicar parte de la complejidad que subyace en la interpretación de los procesos de cambio y continuidad en las migraciones internacionales. El análisis cualitativo tiene como objetivo incorporar las voces y perspectivas de los sujetos, los hogares y la comunidad, mientras que el análisis cuantitativo constituye un acercamiento a las características sociodemográficas de los hogares en Las Vueltas.

Entre los instrumentos metodológicos empleados está la observación participante, como una estrategia de interacción con la vida de la comunidad y con la cotidianidad de los vuelteños. El diario de campo fue un instrumento indispensable para volcar las experiencias y reflexiones diarias e integrarlas. Adicionalmente, se realizaron recorridos de campo para el reconocimiento de la traza y distribución territorial de Las Vueltas, lo que sirvió de insumo para el mapeo de los cinco barrios que integran la comunidad.

Asimismo, se realizaron entrevistas en profundidad. Los temas incorporados en las guías de entrevista fueron: a) las transformaciones de los procesos migratorios internacionales; b) la situación de vulnerabilidad de los inmigrantes vuelteños en los EUA; c) la historia migratoria; y d) las formas de organización comunitaria. En este documento recuperamos los primeros tres aspectos.

El primer tema tuvo como objetivo profundizar en el análisis de las transformaciones en la dinámica migratoria de la comunidad y los impactos que están teniendo en las estrategias económicas familiares; para ello, se eligieron como informantes clave individuos migrantes activos que fracasaron en su último intento de cruce y/o que decidieron “postergar” su viaje a los EUA después de 2008. El segundo tema recupera la percepción sobre las situaciones de vulnerabilidad que pudieran estar enfrentando los inmigrantes vuelteños en los EUA. En este caso, los informantes fueron seleccionados entre los individuos que se encontraban de visita en la comunidad durante el período decembrino de 2010 y la Feria Anual de la Santa Cruz en mayo de 2011. Por otro lado, para la reconstrucción de la historia migratoria, se eligieron informantes clave para cada una de las siguientes etapas identificadas en entrevistas y conversaciones previas: 1) el Programa Bracero o las contrataciones; 2) el inicio de la migración indocumentada; 3) el período IRCA o la amnistía; 4) el crecimiento de la migración indocumentada y documentada; y 5) los cambios recientes en la dinámica migratoria de la comunidad.

Por último, se diseñó y aplicó una encuesta semiestructurada (Encuesta Socioeconómica Familiar). El diseño del cuestionario incluye cinco secciones: en la primera se recupera información sociodemográfica y económica sobre los miembros del hogar; la segunda se enfoca en la experiencia migratoria de los integrantes del hogar, según información sobre el primer y último traslado a los EUA; la tercera sección corresponde al comportamiento en el envío de remesas monetarias, pero solo de la población migrante que retornó a Las Vueltas y cuyo último traslado se registró del año 2000 en adelante; el cuarto apartado tiene que ver con la presencia de familiares en los EUA; y la

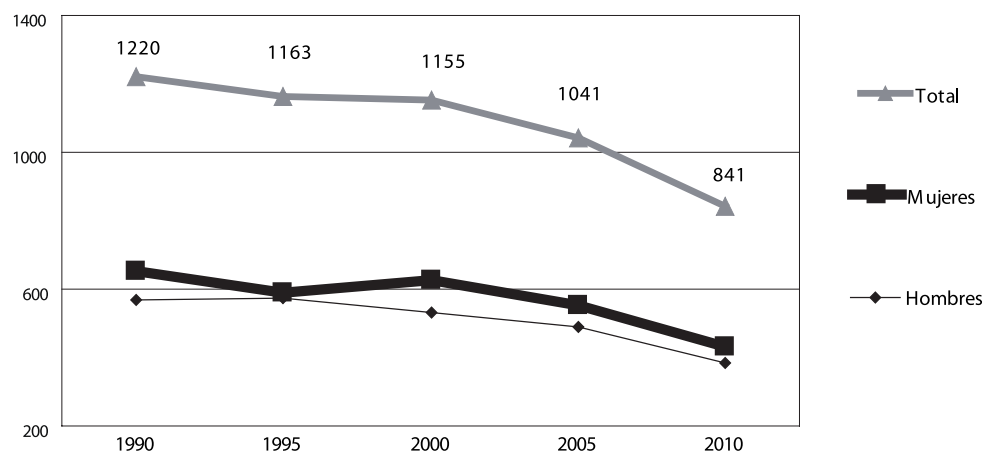
última sección contiene un conjunto de preguntas abiertas que permiten recabar la percepción de la población acerca de las transformaciones en el patrón migratorio, así como identificar hogares con integrantes que fracasaron en su último intento de cruce a los EUA, que dejaron de recibir remesas y/o que tienen familiares afectados por la recesión económica estadounidense. Cabe agregar que esta sección facilitó la identificación de informantes clave para realizar las entrevistas en profundidad. Finalmente, para la aplicación del cuestionario se tomaron en cuenta dos criterios: 1) la magnitud del flujo migratorio, para dar prioridad a los barrios con mayor dinamismo migratorio; y 2) el tamaño y cantidad de viviendas por barrio. La selección de las viviendas fue aleatoria y se realizó sobre la base del mapeo de la localidad. En total se aplicaron 121 cuestionarios.

Descripción de la comunidad de estudio

Las Vueltas es uno de los ocho pueblos de Coatepec Harinas. Según la Monografía Histórica Municipal (2010), el primer asentamiento registrado en la zona fue Huitzatepetl, actualmente uno de los cinco barrios de la comunidad –El Cerro, El Rincón, El Centro, El Plan y Huixcatepec–. Las Vueltas cuenta con una superficie territorial de 2,100 hectáreas, de las que alrededor del 60% son montes y el resto tierras de cultivo donde se siembra, principalmente, maíz, jitomate, durazno, aguacate, habas, chícharos y chile manzano, principalmente.

En 1990, el Censo de Población y Vivienda reportó un total de 1,220 habitantes, cifra que disminuyó progresivamente durante los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010, hasta alcanzar un total de 841 habitantes según el Censo de 2010. La distribución por sexo en cada año sugiere una mayor presencia de mujeres, lo que posiblemente se relaciona con la dinámica migratoria de la comunidad (Gráfico 6).

Gráfico 6
Población por sexo en Las Vueltas. Años 1990-2010



Fuente: Elaboración propia sobre datos de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010; Il Conteo de Población y Vivienda 2005.

De acuerdo con el Censo 2010, Las Vueltas cuenta con alrededor de 404 viviendas, 219 habitadas y 137 deshabitadas. Se registra un total de 219 hogares, de los cuales 177 tienen jefatura masculina y 42 jefatura femenina. De la población total en ese año, se estima que alrededor de 629 individuos tienen 12 y más años: 267 son población económicamente activa y 348 son económicamente inactivos.

Los datos de la Encuesta Socioeconómica Familiar realizada en Las Vueltas muestra que en los 121 hogares hay un total de 486 personas, de las cuales la mitad son hombres y la otra mitad mujeres. Se estima que 76.5% tiene 12 y más años; el 51.3% trabaja, un 35.5% se dedica al hogar, un 5.6% es estudiante y el 5.1% no trabaja. La principal actividad económica de la Población Económicamente Activa (PEA) es la agricultura (80.6%), pues únicamente el 9.4% es empleado/a de un negocio o establecimiento comercial y el 10% se desenvuelve en otro tipo de oficios, como la construcción, la herrería, la panadería, la cerrajería, la carpintería y otros. El 7,3% de la PEA declaró que no recibe sueldo, mientras que la mediana del ingreso por trabajo se estima en aproximadamente 1,920 pesos mensuales.

Se calcula que el 35.4% de la población de 12 y más años ha ido a los EUA por lo menos en una ocasión; la mayoría son hombres (74.2%). La recurrencia migratoria es destacada, puesto que el 34.8% ha ido en solo una ocasión y el 65.2% ha viajado dos o más veces. La mayor parte de la población migrante se ha desplazado a los EUA sin documentos (71.2%), y sus principales destinos son los estados de Illinois (55.3%), Pensilvania (18.9%) y Nueva Jersey (11.3%), así como Wisconsin, Maryland, Delaware, Indiana y otros. Por otro lado, el 59.1% piensa regresar a los EUA y el 40.9% no manifestó intenciones de querer volver a ese país.

Finalmente, entre los principales motivos por los que la población expresa haber iniciado su experiencia migratoria sobresalen: la necesidad y falta de dinero (41.7%); el deseo de visitar a sus familiares (28.0%); y las expectativas de trabajar con un ingreso superior (11.4%). Entre otras opiniones, ubicamos conceptos como la ilusión de mejorar sus condiciones de vida, pagar deudas, construir una vivienda, pérdida de las cosechas y falta de trabajo en el pueblo.

Cambios en los procesos migratorios internacionales y estrategias familiares en Las Vueltas, Coatepec Harinas

Procesos migratorios de la comunidad y la migración como práctica económica

En relación con la historia migratoria de Las Vueltas, el cronista municipal señala que la emigración hacia los EUA se inició aproximadamente en el año 1953, con la implementación del Programa Bracero, conocido entre los habitantes del lugar como “las contrataciones”. De acuerdo con la población entrevistada en la comunidad, no se registran

antecedentes migratorios antes de la puesta en marcha de dicho programa. Daniel y Faustino, dos de los primeros braceros del pueblo, expresan que el “bracerismo” tuvo importantes impactos en la dinámica migratoria del pueblo, aunque no necesariamente en el desarrollo del lugar, debido a la limitada duración de los contratos y al sueldo, que en aquellos años era poco elevado (Daniel, entrevista realizada el 4 de agosto de 2011; Faustino, entrevista realizada el 6 de agosto de 2010).

En realidad, con la situación de los famosos braceros, porque así se comenzó a llamar, en la época de los años cincuenta fue cuando se comienza a dar prácticamente el inicio de la salida de gente hacia EUA, porque en esa época, pues, en EUA empezó a faltar mano de obra y se establecieron lugares donde iban las gentes a registrarse para poder pasar a EUA. En las presidencias municipales se daban los famosos certificados de vecindad que les servían precisamente para identificarse, porque en esa época no existía la credencial de elector. En Irapuato había una oficina central donde iba la gente a registrarse para pasar de aquel lado, para tratar de contratarse; y finalmente ese fue el inicio del bracerismo en los años cincuenta (Ramiro Juárez, entrevista realizada el 16 de julio de 2010).

No obstante, los desplazamientos poblacionales de los vuelteños se intensificaron a finales de los años setenta, con el fin del Programa Bracero y el inicio de la era de los indocumentados, cuando cruzar la frontera se convirtió en una odisea que, en lugar de interrumpir los traslados, fortaleció la migración, especialmente de quienes, según Faustino, “ya habían probado suerte en el famoso norte y tenían la espinita de volver”. Al respecto, la población del lugar señala que fue aproximadamente en el año 1978 cuando se aceleró el flujo anual de migrantes indocumentados, debido a que cruzar la frontera era relativamente sencillo, así como lo era encontrar trabajo. A diferencia del período bracero, con la masificación de la migración indocumentada se observaron cambios importantes en la imagen urbana del pueblo y la economía de los hogares, dado que la entrada de ingresos por remesas permitió desahogar la economía familiar, al mismo tiempo que facilitó la construcción de viviendas con materiales duraderos que reemplazaron las antiguas construcciones de adobe.

De 1978 en adelante fue cuando se empezó a ir gente cada año, cantidades grandes, que se iban hasta 20 gentes juntas o 15 personas; pero cada año, cada año emigraban y regresaban de vuelta cuando se acaba la temporada, algunos y otros ya no; los que trabajaban en el campo regresaban cuando se cerraban los ranchos y los que se quedaban en fábricas pasaban años para que regresaran, pero fue desde entonces, cuando comenzó la migración masiva, que empezó a irse mucha gente. A raíz de que la gente empezó a ir y, pues, de ver que aquellos empezaron a mejorar el ambiente económico, empezaron a construir unas casas ya mejor, digamos, de material más caro, pues, la gente comenzó a dejarse invadir por esa curiosidad, por las ganas de ir y de hacer lo mismo que hicieron otra personas; pues, yo recuerdo que cuando venían los muchachos del norte, pues, se veía que traían dinero y decían que les iba muy bien (Roberto, entrevista realizada el 9 de agosto de 2011).

Posteriormente, con la etapa referida por los vuelteños como la “amnistía” (Immigration Reform and Control Act –IRCA–), dio inicio la regularización de una numerosa cantidad de inmigrantes. Este evento fue determinante en la configuración del patrón migratorio de la comunidad, en la medida en que el cambio en el estatus legal significó una transición de la migración individual a la migración de familias completas. Actualmente, según el censo local,² se han establecido alrededor de 435 familias en los EUA, de las cuales el 78% reside en el suburbio de Woodstock, en Illinois. Si se compara esta cifra con la cantidad de hogares estimados según el Censo de 2010, se advierte que son más las familias que viven en los EUA que las que radican en la comunidad de origen. Entre otros beneficios, la masificación de la migración ha permitido la implementación de diversos proyectos comunitarios, entre los que sobresalen la restauración de la Iglesia de la Santa Cruz, la remodelación del jardín central, la construcción de la Parroquia La Trinidad, la ampliación del cementerio y la pavimentación de la carretera que actualmente comunica a Las Vueltas con Chiltepec, el pueblo vecino.

Las Vueltas es el último pueblo del municipio, eso nos ha afectado un poco por la ubicación geográfica, Las Vueltas éramos un pueblo que no teníamos pavimento para entrar y, pues, para pavimentar le trabajamos bastante duro; hablamos a todo EUA, hablamos con todas las familias y, pues, nadie nos dijo que no. La cooperación fue de 200 dólares y, pues, lo hicimos. Otra cosa importante también es la Iglesia de Las Vueltas, porque la iglesia de Las Vueltas era un montón de piedras, ahí todo mal organizado todo eso, y entonces nos organizamos con los de EUA y todos, todos apartaron lo de una semana de trabajo, todos; hubo quien aportó 100 dólares, porque eso ganaban a la semana; hubo quien aportó 1,500 dólares porque eso ganaba en EUA; y, pues, entonces los migrantes le metieron muchísimo, lo de una semana de trabajo cada uno (Juan, entrevista realizada el 22 de julio de 2010).

Finalmente, los procesos migratorios internacionales de esta comunidad se caracterizan, entre otros aspectos, por la estrecha comunicación que existe entre la gente en Las Vueltas y sus familiares en los EUA, así como por el sostenido envío de remesas familiares y remesas colectivas, el retorno temporal de los migrantes documentados y la consolidación del Club de Migrantes Las Vueltas. No obstante, estos aspectos han experimentado cambios importantes en los últimos años: se está observando una disminución en la cantidad de vuelteños que están migrando, el retraso de las migraciones por la incertidumbre laboral y por el incremento en los riesgos del cruce indocumentado, la desaceleración de las remesas monetarias, la afectación económica y el desempleo de los vuelteños en los EUA, así como la menor recaudación de fondos para la celebración de la fiesta patronal y la menor circulación de migrantes documentados e indocumentados que asisten a esta por falta de recursos económicos.

2 El censo local es un conjunto de registros que identifica a cada jefe de hogar de origen vuelteño establecido en los EUA. Este instrumento es elaborado y actualizado por la mayordomía responsable de la organización de la fiesta patronal.

Flujo migratorio y decisiones migratorias

De acuerdo con la Encuesta Socioeconómica Familiar, el 21.5% de los hogares de Las Vueltas cuenta con una persona que intentó cruzar a los EUA del año 2008 a la fecha pero que no pudo hacerlo. Entre las principales consecuencias de este evento, sobresale la necesidad y escasez de dinero, así como situaciones de endeudamiento, falta de empleo y sentimientos de angustia o preocupación. Adicionalmente, en el 69.2% de estos hogares se considera que la estancia laboral en los EUA del jefe u otro integrante del hogar constituye la principal estrategia para generar ingresos: el 66.7% expresó que el dinero que ganan en “el norte” les ayuda a sobrevivir, mientras que el 22.2% afirma que es necesario para cultivar los terrenos y pagar a los peones.

En relación con las decisiones migratorias, la Encuesta Socioeconómica Familiar señala que en el 15.7% de los hogares algún integrante que viajaba regularmente a los EUA decidió permanecer en su comunidad o retrasar por un tiempo su intención de cruce. Entre estos núcleos familiares, el 68.4% de quien ha desistido o está postergando su intento de cruce señaló que lo ha hecho porque ya no se puede cruzar debido a la excesiva vigilancia, en tanto que el 21.1% expresó estar desanimado porque los EUA ya no son lo que eran antes y el 10.6% especificó la falta de empleo en el vecino país.

En julio de 2010, cuando iniciamos la investigación de campo, pudimos percatarnos que, según la opinión de los entrevistados, la contracción del mercado laboral en los EUA y la intensidad en el resguardo de sus fronteras son factores que, por un lado, repercuten negativamente en los intentos de cruce durante los últimos tres años, y, por otro, funcionan como contenedores de la migración indocumentada –y, efectivamente, el dinamismo migratorio del pueblo ha empezado a mostrar síntomas de desaceleración–. El siguiente testimonio advierte que una parte de la población migrante ha optado por quedarse, sea porque han vivido la experiencia de ser detenidos por las autoridades migratorias, sea porque se han enterado de la falta de empleo, de la caída de los salarios y de la disminución de las jornadas laborales en los EUA.

[...] este último año se fueron quince muchachos de aquí del pueblo y solo cruzaron dos; los demás todos se regresaron, solo llegaron el hijo de Arturo y de Celestino. Sí, está muy dura la cosa; y antes, cuando nosotros nos íbamos, cruzaban todos, navegando como te digo, pero cruzaban. En aquel tiempo había trabajo que... Ave María Purísima, ahora ya no se puede ni pasar. Me platicaba un compadre que vino en estos días, que había mucho trabajo, pero ahora dicen que ya no tanto, ya ni en los ranchos grandes hay tanto trabajo, ya con esas dificultades ya le piensa la gente porque ya no hay trabajo. Antes no, cuando yo estuve en Chicago, trabajo donde quiera, ranchos; en Woodstock cerquita había ranchos donde había trabajo, había muchas fábricas y ahorita al mojado ya ni trabajo le dan (Amador, entrevista realizada el 5 de agosto de 2010).

En una postura semejante, el Representante de los Migrantes en Las Vueltas asevera que “en los últimos dos o tres años se han sentado mucho ya los jóvenes por la escasez de trabajo en el norte”; pero también se afirma que la decisión de no migrar obedece a “la ley que está poniendo el gobierno de EUA, porque ya es más difícil y el precio que se

tiene que pagar por cruzar ya es muy elevado” (Telésforo, entrevista realizada el 11 de agosto de 2010).

[...] la migración en Las Vueltas se ha visto afectada de dos años hacia acá nada más, pero fue cuando comenzó el problema del empleo en EUA; entonces, comenzando el problema del empleo fue cuando comenzó en Las Vueltas y en el municipio también a verse más afectado por eso (Representante de los Migrantes en Las Vueltas, entrevista realizada el 22 de julio de 2010).

No obstante, la dinámica migratoria registra diferencias importantes entre los cinco barrios del pueblo, particularmente en los barrios de Huixcatepec y El Plan, donde la desaceleración del flujo fue más intensa, pues se trata de los espacios con mayor cantidad de migrantes activos no documentados. Así entonces, los hogares de Huixcatepec han modificado su participación migratoria por la falta de empleo en los EUA y la recrudescida militarización de su frontera, debido a que la mayor parte de la población que emigraba en febrero de cada año para trabajar en Nueva Jersey no pudo cruzar la frontera en 2009; por ello, se han tenido que ajustar a las condiciones del mercado laboral local, donde perciben un sueldo de aproximadamente 120 pesos al día, trabajando como peones, pero donde también enfrentan falta de empleo: la mayoría únicamente consigue trabajo dos o tres días a la semana.

[...] la cosa ha estado más difícil este año, porque todos los años han cruzado más o menos, pero este año la he visto más difícil; casi no ha pasado gente, aquí nomás, aquí, todos estos casi se iban, nomás aquí hay varios y ahora aquí están todos, trabajando por ahí en lo que pueden aquí [...] todavía el año pasado casi no se regresaron, todos los que intentaron pasaron, pero ahora sí completamente todos los que se regresaron por ahí en noviembre y diciembre ya no pudieron volver a irse (Armando, entrevista realizada el 7 de agosto de 2010).

Sin embargo, este comportamiento *no* significa que la migración ha sido descartada como un recurso económico; únicamente parece haberse situado en un *compás de espera*: en la opinión de la población migrante, se ha optado por esperar el momento de recuperación económica, de estabilidad laboral, de demanda de mano de obra y de flexibilidad en la frontera estadounidense. Por lo cual, en la agenda de investigación es prescindible indagar qué pasaría si este compás de espera se alarga.

Remesas familiares

En lo relativo a la percepción de remesas monetarias en Las Vueltas, se observa que la desaceleración de estos recursos se ha presentado en forma de disminución, interrupción e irregularidad en la frecuencia de los envíos. No obstante, se advierte también una heterogeneidad en los efectos de estas situaciones sobre la economía familiar: la intensidad de sus impactos depende de las características socioeconómicas de los hogares, así como de la capacidad de respuesta para generar opciones alternativas, mejorar las condiciones de vida y mantener un cierto nivel de seguridad económica (De Haas, 2010; Ellis, 2000; De Haan, 1999).

Los datos de la Encuesta Socioeconómica Familiar revelan situaciones muy diferentes, como el caso de la Familia Cruz: Concepción recibió alrededor de 200 a 150 dólares mensuales hasta marzo de 2010, en que su hija dejó de enviarle dinero porque le disminuyeron el sueldo de su trabajo en los EUA. Sin embargo, para la economía de la familia Cruz este evento no tuvo implicaciones importantes, debido al papel que tienen otras fuentes de ingreso, como la jubilación que recibe Armando de los EUA y lo que obtienen de sus cultivos de aguacate, durazno y maíz. Esta situación es muy diferente de la que está viviendo Teresa, una mujer con reducidas oportunidades para generar ingresos y sostener a su hija de 10 años y sus dos nietos, hijos de su único hijo varón que se fue a los EUA pero que desde hace casi un año dejó de enviarle dinero después de que cerró la fábrica en la que trabajaba e iniciara su inestabilidad laboral en empleos donde permanece un promedio máximo de dos meses. Frente a la interrupción de estos envíos de dinero, Teresa sobrevive con aproximadamente 1,000 pesos bimestrales que recibe del Programa Oportunidades y con 200 o 300 pesos que gana semanalmente cuando consigue “alquilarse” (Teresa, entrevista realizada el 30 de julio de 2010).³ En el mismo sentido, en aquellos hogares con integrantes que no consiguieron cruzar la frontera, la ausencia de las remesas que llegaban a cada familia cuando el jefe de hogar se encontraba trabajando en los EUA ha tenido impactos severos, en la medida en que dichos recursos se constituían entre los principales componentes de su economía familiar.

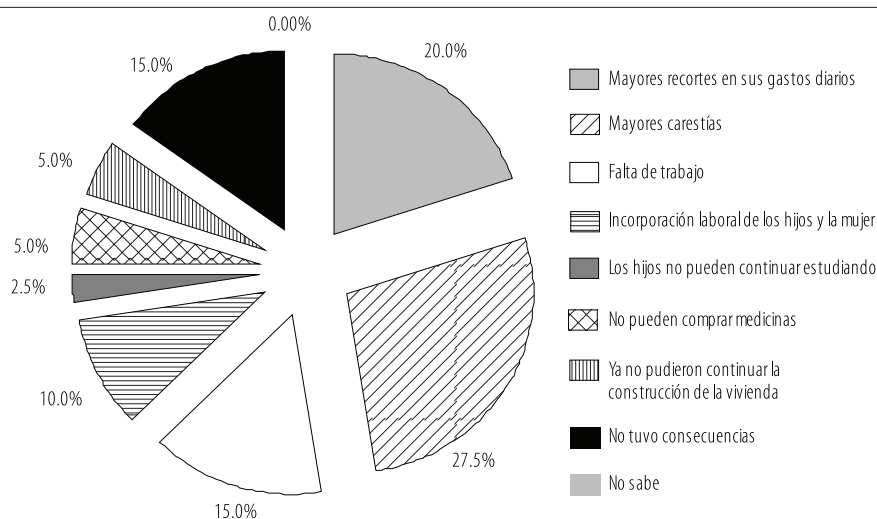
Los datos de la Encuesta Socioeconómica Familiar muestran que el 50.4% de los 121 hogares cuenta por los menos con un integrante que recibe remesas de los EUA. De esos hogares, el 42.6% declaró una disminución en el monto promedio de envío, con una caída de 250 a 150 dólares aproximadamente, durante el período 2008-2010, en tanto que el 22.9% registró una interrupción en la percepción de estos recursos y el 34.4% manifestó que la recesión económica en los EUA no modificó el monto de los envíos de dinero que reciben de sus familiares en aquel país.

Entre los hogares que dejaron de recibir o que declararon una disminución en la cantidad de la remesa, la desaceleración ha tenido consecuencias económicas y sociales relacionadas con la insuficiencia de recursos para sobrevivir y solventar gastos de educación y salud. Asimismo, se detectan problemas de trabajo que, por un lado, se reflejan en la falta de empleo, y, por otro, en la participación laboral de la mujer y otros integrantes del hogar (Gráfico 7).

En suma, las consecuencias relacionadas con la desaceleración de las remesas ponen de manifiesto su importancia en la economía familiar, así como la dependencia creada entre algunos hogares de la comunidad que en los últimos años están experimentando situaciones de vulnerabilidad frente a la inestabilidad de la estrategia que por más de tres décadas se habría consolidado como su principal recurso económico.

3 Los habitantes utilizan el término “alquilarse” para referirse a la prestación de sus servicios a un empleador.

Gráfico 7
 Consecuencias relacionadas con la desaceleración de las remesas en los hogares de Las Vueltas (distribución porcentual). Año 2011



Fuente: Encuesta Socioeconómica Familiar Las Vueltas, 2011.

Vulnerabilidad de los inmigrantes en los Estados Unidos

Los efectos de la crisis económica estadounidense en la vulnerabilidad de los inmigrantes vuelteños se posicionan entre los principales elementos que han afectado la organización de los hogares. La Encuesta Socioeconómica Familiar pone de relieve que el 47.9% de los hogares cuenta por lo menos con un familiar que ha experimentado desempleo, inestabilidad laboral, caída en sus salarios o precarización en sus condiciones de vida, debido a la contracción del mercado laboral y al fortalecimiento de posiciones antiinmigrantes. Las principales dificultades identificadas tienen que ver con la pérdida de sus viviendas por la insuficiencia económica para pagar los créditos hipotecarios, la reducción de sus gastos diarios, la dificultad para enviar dinero a sus familiares en Las Vueltas, el retraso de las visitas a la comunidad de origen, entre otras problemáticas que, además de impactar en sus condiciones de vida en los EUA, se extienden a la comunidad de origen, debido a que la desaceleración de las remesas y la menor circulación de esta población también afecta la dinámica de los establecimientos locales.

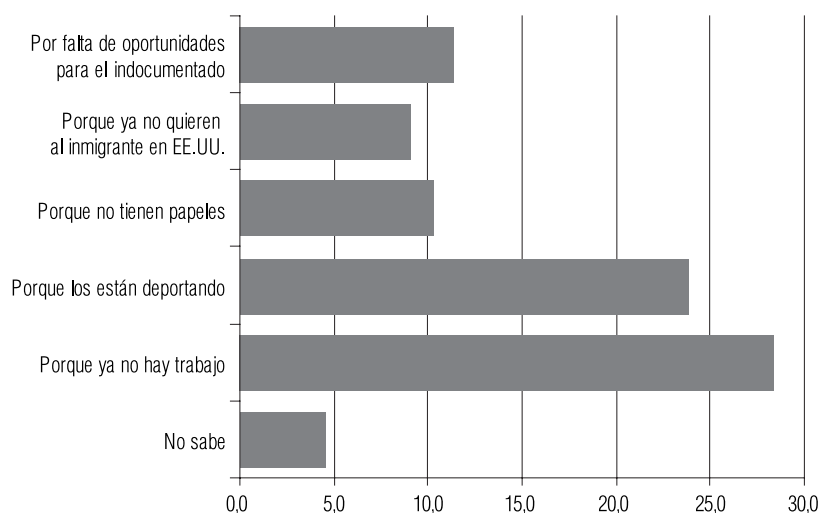
Las implicaciones relacionadas con el tema son diversas. Por ejemplo, Ernesto y su esposa (ambos ciudadanos americanos) sufrieron falta de empleo e inestabilidad laboral desde 2009, período durante el cual Ernesto consiguió trabajos temporales con un salario insuficiente para solventar los gastos cotidianos del hogar. Esta situación desencadenó un cambio en los arreglos familiares, luego de que en 2010 decidieran regresar a Las Vueltas para dedicarse al cultivo de aguacate en los terrenos de su padre.

El primer año, como ya tenía los documentos, el primer año el gobierno me dio desempleo y el otro año pues, ya he intentado en tres fábricas pero ganando el mínimo; y con ese sueldo uno no se mantiene por allá. En el primer trabajo duré como dos meses y medio, y como apliqué en varios lugares me hablaron de otro lugar donde me iban a pagar más; y entonces me fui al otro, buscando más, empecé en julio y a fin de octubre me descansaron, por la crisis que está; éramos alrededor de 50 empleados y luego ya nos descansaron. Después de ahí encontré otro trabajo donde pintan todo tipo de material que usan en los restaurantes, para cocer papitas y todo eso; ahí también dure dos meses y ahorita, antes de venirme, dos semanas antes me descansaron, que ya no había trabajo (Ernesto, entrevista realizada el 3 de enero de 2011).

En este escenario, en materia de política pública –específicamente en lo relativo a la demanda de empleo y de servicios de educación y de salud–, es importante considerar que los inmigrantes están enfrentando situaciones de desempleo y mano de obra malbaratada en un ambiente económico, social y judicial desfavorable, lo que ha venido a desestimular la movilidad internacional de la población en Las Vueltas, al mismo tiempo que ha incrementado el número de deportados y empieza a promover el retorno de los que están allá. Así, en el 72.7% de los hogares se percibe que en los últimos años se ha registrado un aumento sistemático en el número de personas que están regresando de los EUA. De ese porcentaje, el 28.4% expresó que los vuelteños están retornando por la falta de trabajo en ese país, el 23.9% porque están siendo deportados, el 12.5% por las redadas y leyes antiinmigrantes y el 11.4% por la falta de oportunidades para el inmigrante no documentado (Gráfico 8).

Gráfico 8

Motivos por los que los emigrantes vuelteños están retornando de los Estados Unidos. Año 2011



Estrategias familiares

De acuerdo con los testimonios de la población adulta mayor, alrededor del año 1930 Las Vueltas era un pueblo muy pobre, debido a que la principal actividad económica provenía del ixtle, una fibra textil que se obtiene del maguey y con la que elaboraban lazos y costales que comerciaban cada dos o tres meses en los municipios de Sultepec y Texcaltitlán del Estado de México. Esta actividad se dejó de realizar en el año 1970, aproximadamente, cuando se dejó de plantar el maguey. En aquellos años, conseguían maíz de municipios vecinos –grano que se dio a partir de los años cincuenta cuando el abono permitió mejorar la tierra de cultivo–. Sin embargo, no fue sino hasta la década de los años setenta que empezaron a plantar chícharos y habas, dos cultivos cuya comercialización permitió mejorar las condiciones de vida de los lugareños.⁴

Ante de ir al norte no hacían más que labrar las pencas y hacer ayates; era lo que hacían aquí, porque antes aquí no sembraban más que las milpitas y no habían abonos buenos como los hay ahora, sembraban con pura tierra del monte y la milpa no les daba nada, puro zacate (José, entrevista realizada el 7 de agosto de 2011)

Actualmente, por su condición rural, la principal actividad económica local es la agricultura; en segundo orden, se sitúa el comercio de productos básicos en pequeñas misceláneas y la venta de productos comestibles los días de mayor actividad en el pueblo; finalmente, sobresale la construcción de viviendas, de las que una parte importante se ha logrado con el dinero que envían los “norteños”.⁵ No obstante, las migraciones internacionales han constituido un recurso estratégico para la subsistencia y generación de recursos internos de los hogares, así como para el dinamismo y la activación económica del lugar, el mejoramiento físico de las viviendas y, en general, de las condiciones de vida comunitaria.

Al respecto, Ernesto señala que la migración ha sido un factor importante que permite sobrevivir tanto a quienes han optado por permanecer en los EUA como a quienes continúan en Las Vueltas y obtienen empleo gracias a la inversión que los “norteños” realizan para la construcción de vivienda e instalación de invernaderos donde cultivan jitomate y chile manzano. En tal sentido, destaca el papel de la migración como un detonante para el mejoramiento de las condiciones de vida y la capacidad económica de los hogares en Las Vueltas, luego de que empezó a constituirse como una estrategia para la sobrevivencia y la movilidad socioeconómica de los hogares.

[...] yo me fui porque aquí no había porvenir [...] el objetivo principal era que no había dinero, que comer sí había, pero no había dinero, no había en qué trabajar y el pago pues no le alcanzaba a uno ni para comprarse ropa. En aquel entonces [refiriéndose a la década de los setenta], sembraban maíz, haba y chícharo; entonces el maíz solo era para

4 Información obtenida de las entrevistas realizadas a Elvira, Daniel y Raymundo en agosto de 2011.

5 Término utilizado por los habitantes para referirse a la población de Las Vueltas que se ha establecido o ha vivido en los EUA.

gasto personal de la casa, y la haba y el chícharo era como el recurso que usábamos para comprarnos ropa. Sembraban aquí maíz, pero había veces que sembraba mi papá y se helaba y ya no tenían nada (Ernesto, entrevista realizada el 17 de diciembre de 2010).

Sin embargo, el nuevo momento migratorio apunta hacia un posible cambio en el papel económico y social de este proceso. Al respecto, la familia Benítez⁶ experimentó una reorganización socioeconómica por necesidad, después de que Alma (cónyuge del jefe de hogar) consiguiera un préstamo en 2008 (por 12,000 pesos) para financiar parte del viaje que realizaron dos de sus hijos a la frontera. No obstante, cuando ambos fracasaron en sus dos intentos de cruce, regresaron a Las Vueltas, con la deuda (de la cual se desentendieron) que Alma terminó de pagar en julio de 2011, criando puercos para darlos como forma de pago a quien le prestó el dinero. Adicionalmente, ante la falta de compromiso de sus hijos, Alma recurrió a la elaboración de tamales para incrementar los recursos de su hogar; los aproximadamente 450 pesos semanales que le reditúa esta actividad se suman a los 300 o 400 pesos que gana Celestino (jefe de hogar) en el campo, cuando consigue “alquilarse”, pues a sus 61 años de edad empieza a ser relegado, recibiendo incluso un pago menor (de 100 y no 120 por día), equivalente al sueldo que la trabajadora agrícola percibe en Las Vueltas. El fracaso en los intentos de cruce llevó al menor de los hijos de Ana a una migración interestatal en busca de empleo, mientras que el hijo mayor se justifica en la escasez de trabajo para no aportar a los gastos del hogar.

Otra expresión de los cambios en el papel de la migración internacional como estrategia para la sobrevivencia corresponde a la familia González, un hogar integrado por una pareja joven de aproximadamente 25 años con dos hijos mellizos. En este caso, Julián⁷ retornó de Wisconsin a Las Vueltas para visitar a su familia en febrero de 2009, pero cuando quiso regresar a los EUA no lo consiguió, a pesar de los cinco intentos de cruce que realizó en 2010 y que le dejaron una deuda de 1,000 dólares que no ha podido pagar, porque, según lo expresa Julián, “la situación económica en Las Vueltas está bien difícil, porque no hay trabajo y se gana poco”. Ante las dificultades económicas que están viviendo, la familia González ha buscado diversificar los ingresos que Julián gana cuando se “alquila” en el campo, con el ingreso que obtienen de la venta de habas y chícharos, así como de la venta de refrescos que realiza Gaby en un pequeño espacio adaptado en la entrada de su vivienda.

Por otra parte, Fausto señala que la situación económica en los EUA y la falta de empleo en Las Vueltas han provocado que “el hambre los esté jodiendo y haciendo sufrir”, debido a la dificultades que implica garantizar el sustento económico de su esposa y sus cuatro hijos con un sueldo semanal de 420 pesos. La falta de empleo en Las Vueltas y su fallido intento de cruce activaron en Fausto y su familia la necesidad de valerse de otros recursos, entre ellos la instalación de una pequeña tiendita de abarrotes que atiende Mariana (su esposa), pero que escasamente les deja 200 pesos semanales. Alternativamente,

6 Opinión recabada en la Encuesta Socioeconómica Familiar, 5 de diciembre de 2010.

7 Opinión recabada en la Encuesta Socioeconómica Familiar, 4 de diciembre de 2010.

se apoyan en lo que obtiene Fausto de su huerta de duraznos, que en mayo y junio de cada año le aporta un ingreso que, aunque variable, representa un capital de igual importancia que el que obtiene de sus otras fuentes de ingreso. Por último, otro recurso adicional es lo que Mariana recibe del Programa Mujeres Trabajadoras, una suma bimestral de aproximadamente 400 pesos. En otras palabras, la organización socioeconómica en la familia de Fausto se manifiesta en la generación de ingresos limitados y variables por actividades agrícolas y de otro tipo, como el comercio pequeño y el apoyo que reciben del gobierno. Por todo esto, Fausto ha descartado por ahora la migración como estrategia económica, porque “ahora el problema además de cruzar, es llegar y no saber si vas a conseguir trabajo” (Fausto, entrevista realizada el 29 de noviembre de 2010).

Así pues, según los datos de la Encuesta Socioeconómica Familiar en Las Vueltas, se observa que los recursos económicos que, debido a la desaceleración del flujo migratorio y de las remesas, ya no se captan están siendo reemplazados de alguna manera mediante las siguientes estrategias: i) la búsqueda de opciones de empleo en otros mercados de trabajo, como el de Toluca (Estado de México) donde radica parte de la comunidad vuelteña; ii) la venta de sus cosechas a precios muy por debajo de su valor en los mercados vecinos; iii) el uso de los recursos internos del hogar, como, por ejemplo, el consumo de lo que obtienen de sus siembras y de sus animales; iv) la venta de sus animales para cubrir deudas; y v) la limitación de sus gastos diarios.

Conclusiones

La migración internacional en Las Vueltas, luego de haberse consolidado como una estrategia para la sobrevivencia de los hogares y de la comunidad, actualmente está atravesando por un período de transformación asociado con la reestructuración de los mercados laborales y de la política migratoria estadounidense. En este documento se ha establecido que los procesos migratorios de los vuelteños han registrado un cambio importante luego de que los habitantes de esta comunidad observaron que, a diferencia de otros años, la mayoría de los que intentan cruzar la frontera no lo consiguen, lo que, a su vez, repercute en las intenciones de cruce: el flujo de migrantes activos se ha situado en un *compás de espera*, debido a que las decisiones de migrar dependen de la estabilidad económica estadounidense y de la reapertura de sus fronteras.

Por otra parte, el monto de las remesas monetarias ha disminuido en los últimos tres años, lo que tiene como principal repercusión el empobrecimiento de los núcleos familiares. No obstante, los impactos relacionados con la desaceleración de las remesas se asocian con la capacidad de respuesta de las familias y de las estrategias que emplean para enfrentar situaciones de cambio y de inseguridad económica.

En lo relativo a la vulnerabilidad de los inmigrantes vuelteños en los EUA, se observa que la contracción del mercado laboral y el resurgimiento de la oleada antiinmigrante tienen manifestaciones diversas, entre las que sobresalen situaciones de desempleo, de inestabilidad laboral, de disminución salarial y de discriminación. Sin embargo, cuando estalló la crisis económica, estos factores *no* estimularon el regreso hacia la comunidad

de origen o hacia otra parte de México, aunque ya en 2011 han empezado a generar un proceso de retorno.

Finalmente, la conjugación de estos cambios parece estar atenuando el papel de la movilidad internacional como un recurso social y económico, dado que los hogares han activado estrategias de sobrevivencia alternativas, entre las que se destaca la sustitución de la migración internacional por la migración interna por sus implicaciones en materia de políticas públicas de apoyo y atención hacia esta población que está viviendo situaciones de vulnerabilidad frente a los cambios que registran los procesos migratorios internacionales.

Bibliografía

ALARCÓN, R., R. Cruz, A. Díaz, G. González, A. Izquierdo, G. Yrizar, R. Zenteno (2008), *La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, Documento de Coyuntura.

AWAD, I. (2009), *The global economic crisis and migrant workers: impact and response*, Ginebra: International Labour Office (ILO), International Migration Programme.

BANCO BILBAO VIZCAYA AGENTARIA (BBVA) (2011), *Situación Migración. Análisis económico*, México D.F.: BBVA, Servicio de Estudios Económicos.

BANCO DE MÉXICO (2009), *Las remesas familiares en 2008*, México D.F.: Banco de México.

CERDIO, M. (2004), "Apuntes de coyuntura, La emigración de los trabajadores mexicanos, un problema sin fronteras", en *Comercio Exterior*, vol. 54, núm. 10, México D.F.: Editorial Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext).

CORNELIUS, W. (1992), "From Sojourners to Settlers: the Changing Profile of Mexican Immigration to the United States", en J. Bustamante, C. Reynolds y R. Hinojosa (eds.), *US-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*, Stanford (CA): Stanford University Press.

CORONA, R. y L. Huerta (2009), "Notas sobre la emigración de México a Estados Unidos", en G. Rangel y M. Hernández (coord.), *Condiciones de Salud en la Frontera Norte de México*, México D.F.: Instituto Nacional de Salud Pública/El Colegio de la Frontera Norte.

DADUSH, U. y L. Falcao (2009), "Migrants and the Global Financial Crisis", en *Policy Brief*, 83, Washington D.C.: CARNEGIE. Endowment for International Peace, pp.1-8, noviembre.

DE HAAN, A. (1999), "Livelihoods and poverty: The role of migration-A critical review of the migration literature", en *The Journal of Development Studies*, vol. 36, núm. 2, p. 147, diciembre.

DE HAAS, H. (2010), "Migration and Development: A Theoretical Perspective", en *International Migration Review*, vol. 44, núm. 1, Londres: Frank Cass, pp. 227-264.

DELGADO, R. y H. Márquez (2007), "El sistema migratorio México-Estados Unidos: dilemas de la integración regional, el desarrollo y la migración", en S. Castles y R. Delgado Wise (coords.), *Migración, desarrollo y perspectivas desde el sur*, México: M. A. Porrúa/Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ)/Red Internacional de Migración y Desarrollo (RIMD)/Secretaría de Gobernación (SEGOB)/Instituto Nacional de Migración (INM)/Consejo Nacional de Población (CONAPO)/University of Oxford/Organización Internacional para las Migraciones (IOM), Colección Desarrollo y Migración.

ELLIS, F. (2000), “The determinants of rural livelihood. Diversification in developing countries”, en *Journal of Agricultural Economics*, vol. 51, núm. 2, Londres: Overseas Development Institute.

FIX, M., D. G. Papademetriou, J. Batalova, A. Terrazas, S. Yi-ying Lin y M. Mittelsstadt (2009), *Migration and the Global Recession*, Washington D.C.: Migration Policy Institute.

GOBIERNO MUNICIPAL DE COATEPEC HARINAS (2010), *Monografía Municipal de Coatepec Harinas*.

GONZÁLEZ, J. (2002), *Migración laboral internacional del Estado de México*, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA, *Censo General de Población y Vivienda, 1990, 2000 y 2010*, México: INE.

KIBBLE, K. (2010), “U.S. Immigration and Customs Enforcement Department of Homeland Security”, EE.UU.: Subcommittee on Immigration Policy and Enforcement, Custom and Border Protection (CBP).

LEITE, P. y L. Acevedo Prieto (2006), “Migración internacional en México: balance y retos políticos”, en Consejo Nacional de Población (CONAPO), *La Situación Demográfica de México*, México D.F.: CONAPO.

LEITE, P., L. F. Ramos y S. Gaspar (2003), “Tendencias recientes de la migración México-Estados Unidos”, en Consejo Nacional de Población (CONAPO), *La Situación Demográfica de México*, México D.F.: CONAPO.

LÓPEZ, M. (2002), *Remesas de mexicanos en el exterior y su vinculación con el desarrollo económico, social y cultural de sus comunidades de origen*, Ginebra: OIT, Estudios sobre migraciones internacionales núm. 59.

LÓPEZ, M., G. Livingston, R. Kochhar (2009), *Hispanics and the Economic Downturn: Housing Woes and Remittance Cuts*, Washington D.C.: Pew Hispanic Center.

LOZANO, F. (2011), “Nuevos escenarios de la migración internacional México-Estados Unidos en el contexto de la crisis actual”, presentación en el Seminario Internacional “México en los escenarios globales: una visión prospectiva”, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 21 a 28 de febrero.

LOZANO, F., L. Huesca y M. Valdivia (2010), “Contribución de las remesas a los ingresos públicos en México”, documento derivado del proyecto “Reubicando el debate sobre las remesas y el desarrollo: el aporte de las remesas al presupuesto nacional en México y El Salvador”, National Alliance of Latin American and Caribbean Communities (NAACC)-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM)-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)- Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE).

MARTIN, P. (2009), "The Recession and Migration Alternative Scenario", Oxford: Universidad de Oxford, Serie Immigration & Integration Program (IMI) Working Papers. Disponible en: <http://www.imi.ox.ac.uk/publications/working_papers>.

MASSEY, D. (1990), "Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration", en *Population Index*, 56(1), Office of Population Research, primavera, pp. 3-26. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/3644186>>.

MCDOWELL, C. y A. De Haan (1997), *Migration and Sustainable Livelihoods: A Critical Review of the Literature*, Sussex: Institute of Development Studies.

MENDOZA, E. (2010), *Recesión económica, desempleo y cambios en los flujos migratorios de México hacia los EUA*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, Departamento de Estudios Económicos.

NAPOLITANO, J. (2010), "Record de deportaciones en Estados Unidos", en <http://www.180.com.uy/articulo/14299_Record-de-deportaciones-en-Estados-Unidos>. Fecha de consulta: enero de 2011.

OROZCO, M. (2009), "Migration and remittances in times of recession: Effects on Latin American economies", EE.UU.: Inter-American Dialogue. Disponible en: <<http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=1943>>. Fecha de consulta: noviembre de 2009.

OROZCO, M. y R. Landen (2009), "Migración y remesas en los tiempos de recesión: efectos sobre las economías de América Latina y el Caribe", Perspectiva, Edición 21.

PAPADEMETRIOU, D. y A. Terrazas (2009), *Immigrants and the Current Economic Crisis. Research Evidence, Policy Challenges and Implications*, Washington D.C.: Report of Migration Policy Institute.

PASSEL, J.(2010), "La migración ilegal en EU se estabiliza, según el Centro Hispano Pew", en <<http://m.cnnmexico.com/mundo/2011/02/01/la-migracion-ilegal-en-eu-se-estabiliza-segun-el-centro-hispano-pew>>. Fecha de consulta: enero de 2011.

PASSEL, J. y D'Vera Cohn (2009), *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?*, Washington D.C.: Pew Hispanic Center.

ROBERTS, B. (1994), "Informal economy and family strategies", Oxford (U.K.)/ Cambridge (USA): Joint Editors and Basil Blackwell Publishers.

RUIZ, I. y C. Vargas-Silva (2010), "Another consequence of the economic crisis: a decrease in migrants remittances", en *Applied Financial Economics*, 20:1, Londres, pp. 171-182.

SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (SRE) (2009), "Comportamiento del envío de remesas en tiempos de recesión económica", México D.F.: Dirección General de Protección a Mexicanos en el Exterior. Disponible en: <http://portal2.sre.gob.mx/dgpme/images/pdf/prospectiva_remasas_2009.pdf> .

STARK, O. y D. E. Bloom (1985), "The New Economics of Labor Migration", en *The American Economic Review*, vol. 5, núm. 2, American Economic Association.

TAMAR, D. (2009), "Economic Crisis and the Decline of Remittances to Mexico", en *Anthropological Quarterly*, vol. 82, núm. 2, Washington D.C.: Institute for Ethnographic Research (IFER), George Washington University.

TUIRÁN, R. (2000), "La migración de mexicanos a Estados Unidos: patrones de continuidad y cambio", en DEMOS 21, México D.F.: UNAM.

UNITED STATES BORDER PATROL TOTAL ILLEGAL ALIEN APPREHENSIONS BY FISCAL YEAR (USBP) (2011), "Customs and Border Protection, January 2011", en <http://www.cbp.gov/linkhandler/cgov/border_security/border_patrol/apps.ctt/apps.pdf>. Fecha de consulta: enero 2011.

ZÚÑIGA, E. y P. Leite (2004), "La Nueva Era de la Migración México-Estados Unidos: Implicaciones y Desafíos", en Fourth Annual Binational Policy Forum on Migration and Health, Guanajuato, 11 de octubre. Disponible en: <www.conapo.gob.mx/prensa/2004/discurso106.pdf>